



Ahorro en los hogares colombianos, un lujo que no todos pueden darse

Informe #12
6 de julio de 2020

Análisis para calcular el tiempo que les toma a distintos tipos de hogares colombianos ahorrar para cubrir un mes de sus gastos.

Ahorro en los hogares colombianos, un lujo que no todos pueden darse

La crisis generada por el Covid-19 ha dejado millones de colombianos sin trabajo, al tiempo que ha devastado el ingreso de millones más.

Incluso los datos en bruto de desempleo son alarmantes. Excluyendo 2020, el nivel más alto de desempleo en los últimos diez años fue 13,6 por ciento (en enero de 2011), mientras que la cifra más alta del siglo fue 17,9 por ciento (enero de 2002). La tasa registrada en mayo fue de 21,4 por ciento.

Las condiciones ahora son peores que lo que sugieren esos números, pues las cifras de desempleo solo cuentan a las personas que están buscando trabajo activamente. La crisis actual es única en el sentido que industrias completas –restaurantes, deportes en vivo, cines, teatros, conciertos, mantenimiento de oficinas, cuidado de niños– casi que se han desvanecido. Los datos de desempleo omiten a colombianos que normalmente trabajan, pero que se han resignado a no encontrar trabajo durante la pandemia. Si contamos el repentino y masivo incremento que se ha registrado desde

enero en el renglón de “inactivos” –trabajadores que no están trabajando ni buscando trabajo– como desempleados adicionales, la tasa de desempleo de mayo sería de 31 por ciento (y la de abril sería 34 por ciento)¹. Se trata de cifras sin precedentes en la era moderna.

Quienes pueden hacerlo, están utilizando sus ahorros para sobrevivir. Ante este panorama resulta razonable preguntarse:

¿cuánto tiempo le toma a un hogar colombiano ahorrar para un mes?

La Encuesta Nacional de Presupuestos de Hogares (ENPH) es una muestra de 87.201 hogares colombianos (correspondiente a 291.590 personas) que se realizó entre 2016 y 2017. Se trata de un informe robusto en datos, con información detallada sobre, entre otras cosas, el ingreso de un hogar y sus gastos.

Las cuentas son sencillas: si un hogar no genera ahorro, en consecuencia, nunca podrá ahorrar suficiente dinero para un mes de

gastos. Si ahorra algo, el número de meses que un hogar necesita para ahorrar lo necesario para un mes es “gasto/ahorro”. Por ejemplo, si un hogar gasta un millón de pesos y ahorra 200 mil pesos mensuales, le tomaría cinco meses ahorrar para un mes.

La pregunta sobre qué ingreso y qué gasto tener en cuenta es más compleja de lo que se podría pensar. Por ejemplo, si una familia compró un carro cuando fue entrevistada, el nivel de gasto reflejado en la encuesta sería (a menos que compren carros frecuentemente) más alto que el usual. Igualmente, si esta familia vendió el carro, su ingreso aparecería siendo mayor al usual.

Afortunadamente, la ENPH provee datos agregados sobre ingreso y gasto que nos permiten manejar este tipo de problemas de forma conservadora².

Estos son los resultados:

Meses requeridos para ahorrar para un mes - Muestra completa

Decil	0,1	0,2	0,3	0,4	0,5	0,6	0,7	0,8	0,9	1
	0,78	1,34	2,25	4,29	15,97	inf	inf	inf	inf	inf

Fuente: elaboración propia

Inf: infinito

Cada celda se denomina “decil”. La mejor forma de definir este concepto es a través de ejemplos. En la primera celda, en la columna con 0,1, el decil es 0,78. Esto quiere decir que el 10 por ciento de los hogares puede ahorrar para un mes en 0,78 meses (unos 23,4 días). Estos hogares ganan mucho más dinero del que gastan –aunque esto no quiere decir que sean ricos–³. Si seguimos mirando esa línea, encontramos que el 20 por ciento de los hogares colombianos puede ahorrar para un mes de gastos en 1,34 meses o menos; 30 por ciento puede hacerlo en 2,25 meses o menos; 40 por ciento en 4,29 meses o menos; y 50 por ciento en 16 meses o menos.

A partir de ahí los números saltan al infinito. En algún punto del quinto decil, las personas pierden la capacidad de ahorrar del todo –es decir, gastan más de lo que ahorran–.

Esos cuantiles están a través de toda la población. Vale la pena también preguntarse qué pasa en subgrupos particulares. Esto lo hace la tabla de abajo. La segunda línea mira a hogares con tres o más miembros. La tercera línea corresponde a hogares en los que la cabeza de hogar es una mujer. Y las últimas tres líneas describen hogares con un hijo (menor de 18 años), hogares en los que cada miembro es adulto mayor (mayor de 65 años) y hogares en los que alguien, no todos, es adulto mayor.

Meses requeridos para ahorrar para un mes - Subgrupos particulares

Decil	0,1	0,2	0,3	0,4	0,5	0,6	0,7	0,8	0,9	1
Muestra completa	0,78	1,34	2,25	4,29	15,97	inf	inf	inf	inf	inf
3 o más	0,83	1,41	2,36	4,46	16,54	inf	inf	inf	inf	inf
Mujer cabeza de familia	0,83	1,48	2,69	5,81	101,78	inf	inf	inf	inf	inf
Con hijo	0,95	1,69	3,03	7,03	inf	inf	inf	inf	inf	inf
Todos adultos mayores	0,55	1,02	1,64	3,04	9,66	inf	inf	inf	inf	inf
Algunos adultos mayores	0,63	1,02	1,51	2,44	4,53	22,44	inf	inf	inf	inf

En cada subgrupo, el número de personas sin la capacidad de ahorrar cualquier cantidad de dinero ronda el 50 por ciento. Si nos concentramos en los cuantiles en los que ocurre esa transición, podemos ser aún más precisos:

Decil	0,48	0,49	0,50	0,51	0,52	0,53	0,54	0,55	0,56	0,57	0,58	0,59	0,60	0,61	0,62	0,63	0,64	0,65
Muestra completa	10,66	12,62	15,97	20,72	31,16	63,54	721,54	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf
3 o más	11,13	13,33	16,54	21,37	31,56	60,91	649,70	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf
Mujer cabeza de familia	25,48	40,03	101,78	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf
Con hijo	46,59	132,15	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf
Todos adultos mayores	7,12	8,38	9,66	13,21	22,66	77,41	1069,05	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf	inf
Algunos adultos mayores	3,89	4,17	4,5	4,86	5,22	5,57	6,22	7,19	8,05	10,28	12,47	16,27	22,44	29,95	57,29	1318,02	inf	inf

En casi toda submuestra, menos del 55 por ciento de hogares puede ahorrar algún dinero. Para hogares con al menos un hijo y hogares en los que la cabeza de hogar es una mujer, ahorrar es sustancialmente más difícil.

Los hogares en los que alguien, pero no todos, es adulto mayor, son atípicos. Estos hogares parecen ahorrar mucho más –mientras que solo el 54 por ciento de los hogares colombianos como un todo pueden ahorrar, el 63 por ciento de los hogares con adultos mayores puede hacerlo–. Nos gustaría creer que los mayores imparten valiosos consejos financieros a los más jóvenes –pero, por supuesto, otras explicaciones son posibles–.

Lo que los datos dejan en claro es que una enorme fracción de los hogares colombianos no tiene la capacidad de ahorrar. Sin asistencia o el regreso al trabajo –un trabajo que, como muestran las cifras actuales, parece cada vez más difícil de encontrar–, estas personas están en serio peligro.

*El código que generó este informe es público y está disponible en: https://github.com/ofiscal/tax.co/tree/master/python/report/time_to_save_for_a_month

Notas al final

1 Desde 2010 la fracción de trabajadores que están “inactivos” –ni trabajando ni buscando trabajo– ha permanecido en una estrecha banda entre 34 y 38 por ciento. En enero se ubicó en 37 por ciento. En abril subió a 48 por ciento, mientras que en mayo descendió a 45 por ciento.

Parece plausible que este masivo incremento en los inactivos entre enero y mayo consista en trabajadores que han perdido su trabajo y saben que no pueden encontrar otro bajo las condiciones actuales. De acuerdo con el DANE, en enero de 2020 el número de ocupados, desocupados e inactivos en Colombia fue de 22,4 millones, 2,6 millones, y 14,6 millones, respectivamente. En mayo había 17,4 millones, 4,7 millones y 17,7 millones.

Estas cifras implican un incremento en los inactivos de 17,7 millones – 14,6 millones = 3,1 millones, y una tasa oficial de desempleo en mayo de 4,6 millones / (4,6 millones + 17,3 millones) = 21,2 por ciento.

Si esos 3,1 millones de trabajadores inactivos son todos “trabajadores desanimados”, y los contamos más bien como parte de los desempleados, nos encontramos con una tasa efectiva de desempleo de 7,8 / (7,8 + 17,3) = 31,1 por ciento.

En abril, el número de empleados, desempleados e inactivos fue 16,4 millones, 4,1 millones y 19,2 millones, respectivamente. Un análisis similar, comparando de enero a abril, lleva a una tasa efectiva de desempleo del 34,8 por ciento en abril.

2 El “ingreso corriente monetario disponible” representa el ingreso usual de dinero en efectivo a un hogar después de las deducciones automáticas. “Usual” quiere decir que excluye ingresos por eventos excepcionales, como la venta de un vehículo. Por otra parte, el “efectivo” es el opuesto al ingreso en especie –por ejemplo, si el empleador provee la alimentación, que cuenta como ingreso, pero no como un ingreso en efectivo–. Las deducciones automáticas incluyen cosas como las contribuciones a pensión y seguridad social.

Por su parte, “gasto corriente monetario” es el gasto usual de un hogar en efectivo. El término “gasto monetario” podría parecer redundante –¿cómo gasta uno sin gastar dinero? –, pero no lo es, ya que la ENPH incluye transacciones como las permutas.

Esas dos variables son construidas por el DANE como sumas elaboradas a partir de datos en bruto; no son directamente reportadas por quienes responden la encuesta. Para asegurar la solidez, utilicé variables ‘ingenuas’ de ingreso total y gasto, las cuales no intentan ignorar flujos inusuales de dinero. Utilizando esas variables entrega un panorama mucho más sombrío sobre el ahorro en Colombia. En particular, la fracción de personas que no pueden ahorrar en absoluto sube del 45 al 60 por ciento.

La muestra de la ENPH incluye casi 300 mil personas. No hay una razón obvia para esperar gastos inusuales que pesen más que el ingreso inusual. Un estimado del ahorro a partir de las variables 'ingenuas' de ingreso y gasto debería, por tanto, estar aproximadamente en línea con un estimado que ignore los flujos inusuales.

Espero que la realidad se encuentre en algún punto entre ellas.

3 El 15 por ciento del decil de arriba de ahorradores gana menos de 1.600.000 pesos mensuales, si esto parece extraño, deben considerarse algunas cosas:

Los datos son de 2016-2017, un período en el que el peso valía un poco más.

La encuesta se realizó en toda Colombia, en donde el costo de vida varía enormemente. Las ciudades, en especial Bogotá, son los lugares más caros para vivir.

Por definición, ahorro = ingreso - gasto. Esto no toma en cuenta regalos o producción de subsistencia. Considerando solo sus gastos, una familia que recibe mucha caridad podría parecer que consume mucho menos de lo que realmente consume. Y una familia que viva en una granja podría, en teoría, no gastar dinero en absoluto.

El Observatorio Fiscal de la Pontificia Universidad Javeriana está dedicado a la veeduría ciudadana del gasto público y la tributación en Colombia. Su fin es democratizar la información sobre las finanzas públicas para promover el voto informado y el activismo civil.

El contenido de este documento está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.

(CC BY - SA 4.0).

Para ver una copia de esta licencia, visite:

» <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente las de la Pontificia Universidad Javeriana.

Si necesita citar este documento, hágalo de la siguiente manera:

Observatorio Fiscal de la Pontificia Universidad Javeriana. (2020). Ahorro en los hogares colombianos, un lujo que no todos pueden darse. Recuperado de <https://www.ofiscal.org/publicaciones>